

7121857, P-2

Febrero 7.

EL FERROCARRIL.

SANTIAGO, FEBRERO 7 DE 1857.

Curiosa cuestión entre el Paraguay i la Unión norte americana.

A buen seguro que ningún publicista ha previsto jamás una cuestión como la que al presente discuten en opuesto sentido el Paraguay i los Estados Unidos del Norte.

Cuestión de palabras i cuestión grave, sin embargo, puesto que ha impedido hasta ahora la suscripción definitiva de un tratado de amistad i comercio que está en proyecto desde 1853 entre las naciones mencionadas. Trátase de saber cómo se llaman la Confederación norte americana.

Un hecho digno de atención son los diversos títulos o nombres con que los anglo-americanos acostumbran designar oficial i extraoficialmente, *United Americanas*, *Estados Unidos de América*, i otros términos equivalentes, son los nombres que las leyes, el congreso, el gobierno, los tratados i la costumbre asignan jeneralmente a la federación anglo americana. Los hijos de aquella república van más allá de lo que todavía en el nombre jeronímico que se atribuyen: se llaman *americanos*, apesar del filopatismo profundo que los caracteriza como descendientes i herederos de la raza anglo sajona.

Lo particular es que la Europa entera i los mismos Estados americanos, han aceptado estos títulos, sin darse ni en su imprecisione gramatical, ni en su acuerdo político. Por punto jeronímico son americanos para la Europa solamente los que han nacido en la patria de Washington i de Franklin, lo que vale tanto como si nosotros europeos solásemos a los hijos de Albion o de la Francia. Pero qué mucha, si nosotros mismos, americanos también, reservamos este nombre continental a los que han nacido en los límites de la Confederación anglo americana!...

La América tiene muchas naciones; todas tienen su nombre propio e individual, menos la república anglo americana, que por una víspera que no carece de significación, se arroja el nombre del continente. Decimos que esta similitud que no carece de significación, porque está perfectamente acorde con las pretensiones anexionistas de la república del norte. Por poco que salgan los títulos i las palabras, ayudan mucho a formar el espíritu nacional. Los romanos se llamaron un pueblo romo, i cuando consultaron a sus oráculos sobre el hallazgo de la cabeza de Tolo en el momento de abrir los cimientos del Capitólio, obtuvieron por respuesta que aquel hallazgo significaba que el pueblo romano sería la cabeza del mundo. Bajo la preocupación de retos futuros i conmoción crecía la juventud romana, llena de orgullo i de alivio. Roma llegó a ser la cabeza del mundo por sus conquistas; todos los pueblos eran bárbaros para ella; solo ella tenía libertad i gloria, solo ella era el pueblo romo.

Bajo este respecto la Unión de Norte América, es imitadora de la antigua Roma: procura imitar en sus hijos el mismo espíritu de conquista i de usurpación, el mismo amor propio de raza, el mismo desprecio por las razas distintas, la misma ambición por un dominio sin límites. Pero Roma, aparte de su orgullo i apesar de la barbarie de aquellos tiempos, no destruía, ni sacrificaba las razas conquistadas; mientras Norteamérica, a pesar de la civilización actual, despoja, esclaviza i aniquila a los pueblos conquistados. Roma enviaba conquistadores como Jérôme i Pompeyo, i la Unión del norte los envía como Walker. Roma valiente, como el león, se lanzaba armada i francamente a su presa; Norteamérica arma camorra diplomática, intriga, incomoda, se suje ofendida, cobra las satisfacciones que debe, provoca a la desdicha, lanza a sus filibusteros i conquista a la trapulona. Relacionada con todas las naciones del mundo, esa república tiene una cuestión pendiente con cada una. Casi no hay un solo pueblo en este continente, ante el cual no tenga establecido algún reclamo, como si las cuestiones i las desatinaciones fueran la única base i el único alimento de sus relaciones internacionales.

Ahi están sus debates con la Nueva Granada, originados de una *taifa* de malos, segun la espiritual expresión de un periódico. Ahi están sus debates con el Paraguay, porque este gobierno no ha consentido en que los abusivos yankees le ofendan impunemente.

Ultimamente se había fijado a nombre de los dos gobiernos un tratado de amistad i comercio, en que se preveían un poco si nombre político i geográfico de la Confederación anglo americana. Llegado el caso de ratificar este tratado en Washington, pareció que al Senado de la Unión que su república fuese llamada en dicho tratado *Estados Unidos de Norteamérica*, en vez de *Estados Unidos de América*. En consecuencia cambió estos dictados, i consintió modificación el gobierno de Washington acreditado ante el del Paraguay un comisionado especial para hacer suspirar el tratado en su nueva forma.

El gobierno del Paraguay lo visto en ello una protesta insultante, para los naciones de la América, i se le negó a ratificar el tratado en su nueva forma. Ni miedos, pueril cuestión, o como quiera llamarla este negocio, es más ridículo el papel que en él hace la poderosa república del norte, que si quisiera lo ha tenido al pequeño Estado del Paraguay.

Véase lo que a este respecto dice la *Confederacion*, periódico argentino.

"Creemos que nuestros lectores se instruirán con interés del éxito de la última misión enviada por el gobierno de los Estados Unidos al Paraguay, no solo por el carácter singular de esta misión, sino por la larga expectativa que ha precedido el desenlace de las graves cuestiones que existían entre ambos países, cuestiones que quizás han debido tragar a pesar de una y otra discusión."

Las alarmantes escenas ocurridas hace poco tiempo entre el vapor norte americano *Water Witch*, la embajada del señor Hopkins, agente consular de la Unión, i otros incidentes más subterráneos recibidos sobre rébeldes dentro del gobierno, parecen que presentaban materiales para muy drásticas aplicaciones. Debió suponerse que había llegado el caso de una negociación, con motivo de haberse cumplido un encargo diplomático al señor Fitzpatrick, que

pasó hace dos meses al Paraguay, i sin embargo falladas por los últimos documentos publicados, que lejos de haberse iniciado, un arreglo de las cuestiones pendientes, parecen dejarse más las relaciones entre ambos países.

La nación del señor Fitzpatrick, según su propia declaración oficial, se encargó de realizar el enlace i los tratados firmados entre la Unión i el Paraguay el año de 1853. El presidente de los Estados Unidos por resolución del Senado, practicó algunas alteraciones en el tratado, i aun rectificó el calificativo dado a la nación norteamericana, que el presidente del Paraguay no se adaptó a emplear. El ejército de la Unión insiste, habiendo notado que en todos los tratados celebrados por aquella confederación con las potencias del mundo, se le da el título de Estados Unidos de Américas; el gobierno del Paraguay no se aviene a aceptar tan denominación empleando la de Estados Unidos de Norteamérica.

La dissidencia en ese punto de que el gobierno del Paraguay deduce algún significado político de trascendencia, i las alteraciones hechas en otros puntos del Tratado, han dado lugar a que el Presidente del Paraguay desista de realizar el enlace, i se dirija al Secretario de Estado del gobierno de la Unión, manifestándole su resolución de invalidar el Tratado existente, i proponiéndole que si el ánimo de su gobierno es ajustar un tratado entre ambos países, envíe un Plenipotenciario especial para celebrar otro."

El contenido de esa nota parece haber inutilizado la comisión del señor Fitzpatrick, i los vínculos que había creado el Tratado firmado por Mr. Pendleton quedan al parecer completamente rotos."

Después de muerto!

LA VERDAD SOBRE EL CASO DE M. VALDEMAR.

(Conclusion.)

No existe ya en M. Valdemar el menor síntoma de vitalidad, i convencidos de que estaba muerto, le vamos a dejar al cuidado de los enfermeros, enciende un fuerte movimiento de vibración se manifestó en la lengua. Esto duró como un minuto, a cuya respiración, de las mandíbulas desenganchadas i inmóviles salió una voz....

...pero una voz tal, que solo intentar describiría sería locura. ¡Hab, sin embargo, do o tres nombres que podrían aplicarse!, así puedo decir que el sonido era aterrador, despedazado, cavernoso; pero el horror total es indefinible, por la razón de que semejantes sonidos no han herido jamás el oído de la humanidad. Había con todo dos particularidades en ella, que pensé entonces, i pienso todavía, pueden considerarse como características de la entonación. En primer lugar, la voz parecía llegar a nuestros oídos, a los mijos, a lo menos, como de una distancia muy remota, como de un abismo subtártano. En segundo lugar, me impresionó (tomo en verdad que no me sea posible comprender) del mismo modo que las materias glutinosas o gelatinosas afectan el sentido del tacto.

He hablado a la vez de sonido i de voz. Quiero decir, que el sonido era de una semejanza distinta, terrible i espantosamente distinta. M. Valdemar hablaba evidentemente para responder a la cuestión que le había dirigido algunos momentos antes. Le había preguntado, como saluda, i dormir a todavía. Ahora respondió él:

—Sí.... no.... he dormido.... i ahora.... ahora estás muerto.

Ninguno de las personas presentes trató de negar ni de suprimir el indescriptible horror que estas palabras así pronunciadas produjeron. M. L.... el estudiante, se desmayó. Los enfermeros huyeron precipitadamente de la pieza, i fue imposible hacer que volvieran a entrar. Por lo que hice a mis propias impresiones, no pretendí hacerlas intelectibles al lector. Durante más de una hora nos ocupamos en volver a la vida a M. L.... Tan pronto como este hubo vuelto en si, continuamos nuestras investigaciones sobre el estado de M. Valdemar.

Este había permanecido en la misma situación que lo describo antes, con la única excepción de que el espejo no presentaba vestigio alguno de respiración. Una tentativa de sangre en el brazo no tuvo efecto i debí mencionar también que este miembro había dejado de estar sensible a mí voluntad, habiéndome esforzado inútilmente en hacerlo seguir la dirección de mi mano. La única indicación real de la influencia magnética se manifestaba ahora en el movimiento vibratorio de la lengua. Cada vez que dirigí una pregunta a M. Valdemar, parecía como que hiciera un esfuerzo violento para responder, pero que su voluntad no fuese suficientemente强大的. Parecía absolutamente ininteligible las cuestiones que le dirigían las demás personas presentes, a pesar de que yo traté de ponerlas en relación con ellas.

Gro habrá dado todo lo necesario para hacer comprender el estado del somnífero que en este período. Nos procuramos otro enfermero, i a las diez me retiré de la casa, acompañado de los dos médicos i de M. L....

A la tarde volvimos todos a ver al paciente, i encontramos su estado absolutamente el mismo. Tuvimos entonces una cuestión sobre la oportunidad i la posibilidad de despertarlo; pero luego nos pusimos de acuerdo en que no podía resultar de ello ninguna utilidad; siendo evidentes que hasta ese instante que la muerte, o lo que se llama con la palabra muerte, había sido establecida por la operación magnética. Nos pareció claro a todos que despertar a M. Valdemar no sería más que asegurarnos de su minuto supremo, o a lo menos aclarar su desorganización.

Dicho entonces hasta el fin de la tercera ultima—an intervalo de siete meses—poco mas a mano,—nos hemos reunido diariamente en la casa de M. Valdemar, acompañados de médicos i de otros amigos. Durante todo este tiempo, el somnífero ha permanecido exactamente como lo he descrito. La vivienda de los enfermos era continua.

El séptimo último nos resultómos al fin de verarlo, i al menos tratar de hacerlo i en tal vez el desplorable resultado de esta última tentativa lo que ha dado origen a tantas discusiones en los círculos privados, a tantos rumores en que no pue-

de dejar de ver el resultado de una cruda realidad popular injustificable.

Para resar a M. Valdemar de la cataplexia magentica, bies uso de las pasadas de costumbre, que no tuvieron efecto durante algún tiempo. El primer síntoma de volver a la vida fué un abatimiento parcial del iris. Observamos, como cosa notable, que esta bajada del iris era acompañada de un fulgor abundante de un lloramar amarillento (de debajo de los párpados) de un olor aspero i muy desagradable.

M. Valdemar, como cosa curiosa, no se recordó de lo que le había hecho pero no pudo conseguirlo. El doctor P.... me manifestó el deseo de que le dirigiera una pregunta, lo cual hice de la manera siguiente:

—M. Valdemar, puedes explicarnos cuales son ahora vuestras sensaciones o vuestros deseos?

En ese instante los circulos hóricos resplandecieron en las mejillas; la lengua tembló; o mas bien se torció violentamente dentro de la boca (aunque las mandíbulas i los labios permanecieron siempre inmóviles), i poco después, la misma horrible voz que ya he descrito erupcionó:

—Por amor de Dios—pronosticó—pronosticó dormir,—o, pronto—despertadme—pronosticó os digo que estás muerto!

Yo estaba completamente deshilachado, i durante mas de un minuto permanecí sin saber lo que debía hacer. Desde luego ensayé un esfuerzo para calmar al paciente; pero la falta total de voluntad de mi parte, no me permitía conseguirlo. Hice lo contrario, i me esforcé quanto me fué posible para despertarlo, i vi en pose que lo conseguía i que mi esfuerzo lo sería completo. Cada uno de los asistentes esperaba, estoí seguro, ver al somnífero despierto. Cada uno de los asistentes esperaba, estoí seguro, ver al somnífero despierto.

En cuanto a lo que sucedió en realidad, ningun ser humano habría podido jamás presumirlo; porque estás fuera la total posibilidad.

Mientras que yo hacía rápidamente las pasadas magnéticas, en medio de los gritos de muerto muerto que hacían explosión literalmente en la lengua, i no en los labios del individuo, todo su cuerpo, al mismo tiempo, en el espacio de un minuto, o menos, se esculpió, se disolvió, se pidió absolutamente en mis manos. En el lecho, en presencia de todos los testigos, yacía una masa repugnante i casi líquida; una abominable putrefacción.

Exportación del oro en California i Australia.

No dejan de ser curiosos los siguientes datos referentes a las cantidades de oro metal reportadas de ambos países desde 1848 hasta 1855.

	California.	Australia.
1848	3.000.000	—
1849	40.000.000	—
1850	125.000.000	—
1851	200.000.000	23.000.000
1852	280.000.000	243.000.000
1853	300.000.000	201.000.000
1854	340.000.000	220.000.000
1855	322.000.000	288.000.000

Valparaíso.

(Correspondencia del Francisco.)

Febrero 5 de 1857.

DONACION.—Los señores don José Vicente i Luis Larraín se han presentado a la Municipalidad cediendo una parte de tierra de cerros en contacto con el camino del Rodadero inmediato al de Quillota, sin otra compensación que la de comprender por cuenta de ella un camino que se ha abierto enfrente de la calle de Taena. El sitio es como de cuadra i media de tierra en superficie i lo ceden con el objeto de que se construya en él el matadero público. Esta donación ha venido a darriar la indicación hecha por el cronista del Mercado, el que alegando ser de propiedad de la Municipalidad el terreno de Playa Ancha, lo que no es así por estar en tierra de sucesión, opinaba porque se otronaría en él dicho matadero.

ACLARACION.—Blaricula publicado en nuestra correspondencia del 2 del corriente titulado *Paseo Alvaro*, i que nos señala de haberles usurpado por distracción, no es precisamente el que nosotros remitimos i que se publicó en el núm. 947, por lo que creemos que alguna persona intencionada en su reproducción, suplicó lo insertaran en nuestra correspondencia.

Siguiendo el que se queja que se mos harto enemigos de hacerle tan ordinarias desapariciones mucha mas cuando sus artículos contiene inconsistencias que nos dan el desconcierto nos referimos a aquello en que dice que el paseo está teñido con cristales que lo ponen a cubierto de la interparo, lo que no es así.

AMONICION DE UN TINTERRILLO.—Ayer presentamos un hecho bastante graciosos. Una loca cuyo nombre no recordamos, tuvo la idea de titularse secretaria de un señor de responsabilidad a quien conocemos: la cantidad que exige la pauta era de 500 pesos, procedentes de una gafeta que le dio un individuo con quien se solidó por el qual se constituyó respuesta.

En la loca que repetida veces había ido a cobrar al sujeto la expresa cantidad sin que conseguira su cancelación, tomó el partido de basar un abogado que la representara; efectivamente, se dirigió a casa del caballero, i con una parada majestral, esposo que iba a hacer valer los derechos de su cliente, i algo despues que la loca emprendió a repartir paños a diestro i siniestro, pudo concretarse su locura i demanda. El pobre tinterrillo se retiró todo avergonzado, i los señores dijeron hasta donde puede llegar la ambición de estos árabes.

EL GABINETE EN VALPARAISO.—Se han visto por los preparativos que se hacen, parecio que los Chilotes tardarán bastante en presentarse; el que no se prepara para la Limpieza o Quillota, prepara ya su carro para concurrir a los bailes de mazurcas que deben darse el 7, 14 i 21 del corriente.

COMUNICADOS.

SS. El. del Ferrocarril.
En el núm. 348 de su apreciable diario